



MUJERES
Cooperativistas
de Extremadura



cooperativas
agro-alimentarias
Extremadura



MUJERES

Cooperativistas
de Extremadura



ÁNGEL J. PACHECO CONEJERO

PRESIDENTE DE COOPERATIVAS AGRO-ALIMENTARIAS EXTREMADURA

AHORA ES EL MOMENTO

Igualdad. Parece una palabra de moda, por tanto que se menciona últimamente. Pero lo cierto es que es una palabra que encierra mucho significado y es además uno de los principios del cooperativismo.

Para Cooperativas Agro-alimentarias Extremadura se ha convertido además en un importante trabajo que venimos desarrollando desde hace tiempo y que ahora se ha materializado con la constitución de un grupo de trabajo en esta federación para favorecer la igualdad de oportunidades en las cooperativas. Queremos fomentar la participación de las mujeres en decisiones y estrategias que determinen su presente y su futuro, porque eso nos permitirá que sus demandas y necesidades sean escuchadas y llevadas a cabo y así conseguir su incorporación a las cooperativas.

Es imprescindible contar con la participación activa de las mujeres en los diferentes ámbitos socioeconómicos. Y las cooperativas es uno de ellos. Porque las mujeres son clave para el desarrollo y ahora es el momento de conseguir el empoderamiento de la mujer y la igualdad real. Porque la diversidad que conseguiremos con esa igualdad, nos enriquecerá. Y en las

La DIVERSIDAD que
conseguiremos con
La IGUALDAD, NOS
enriquecerá

La mujer aporta mucho a nuestras cooperativas agrarias y ganaderas y necesitamos fomentar su incorporación porque aún queda camino por recorrer

cooperativas hay sitio para todos. Y las mujeres nos demuestran cada día que son capaces de hacer todo lo que quieran y se propongan, aunque en el camino hayan tenido obstáculos.

Creo además que es más que justo reconocer la actitud y la labor determinante de aquellas mujeres que trabajan y contribuyen a que la presencia de la mujer sea mayor. O quizás estaría mejor dicho, a que la mujer sea más visible, porque presencia hay. Nuestras cooperativas tienen numerosas mujeres que trabajan como técnicos, formadas y más que capacitadas; otras muchas tienen a una mujer dirigiendo la cooperativa; y otras, aunque son las menos, con mujeres en sus consejos rectores, algunas de ellas en la presidencia.

Esa es la realidad que hay que cambiar. Y esa es la realidad que queremos cambiar desde Cooperativas Agro-alimentarias Extremadura.

De ahí esta publicación, que trata de visibilizar el papel de la mujer en las cooperativas. Sabemos que los datos de participación de mujeres en las cooperativas son bajos y entre nuestros propósitos está el de cambiar esas cifras. Pero queremos además dar voz a las mujeres que ya están en las cooperativas, que se vea su papel y que, a partir de su testimonio, otras mujeres se animen a participar en las cooperativas.

Una pretensión que se enmarca en las diversas actuaciones que viene realizando desde hace años Cooperativas Agro-alimentarias Extremadura para favorecer la igualdad de oportunidades, apostando por impulsar la concienciación en esta materia y por realizar acciones formativas e informativas al respecto en nuestras cooperativas agrarias y ganaderas.

En esta publicación participan distintas mujeres que ocupan puestos de responsabilidad, como gerentes, presidentas o miembros de consejos rectores de cooperativas, además de también técnicos de cooperativas y agricultoras y ganaderas socias. Algunas, veteranas. Otras, que acaban de incorporarse al cooperativismo.

Con su testimonio queremos dejar patente que la presencia de la mujer en nuestro campo y en nuestras cooperativas es real, que supone una importante aportación y que necesitamos fomentar su incorporación porque aún queda camino por recorrer aunque ya se haya avanzado un poco.

Las mujeres de hoy son ejemplo para las que vendrán y tenemos unas grandes maestras para que nuestras hijas sepan que pueden hacer lo que ellas quieran con sus vidas, con fuerza y dedicación. Y nosotros, queremos aportar así nuestro granito de arena a nuestra labor en materia de igualdad de oportunidades.



CHELO SÁNCHEZ BARDÓN

representante de COOPERATIVAS AGRO-ALIMENTARIAS
EXTREMADURA en LA ASOCIACIÓN DE MUJERES DE COOPERATIVAS
AGRO-ALIMENTARIAS DE ESPAÑA (AMCAE)

VISIBILIZAR a LAS MUJERES COOPERATIVISTAS extremeñas

Estoy totalmente convencida, como mujer, agricultora y presidenta de una pequeña cooperativa, que visibilizar a las mujeres cooperativistas de Extremadura debe ser un reto y una obligación para toda la sociedad extremeña y que debe ser una prioridad para todos los hombres y mujeres que creen en las estructuras de las cooperativas como una forma de gestión social, democrática y participativa.

El proyecto que nos reúne en estas páginas a un grupo de mujeres cooperativistas ha sido promovido por Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura y tiene como objetivo fomentar la participación de mujeres en el sector cooperativo agroalimentario de Extremadura. Acciones como esta hacen que se visibilice a las mujeres que vivimos en el campo y a las mujeres cooperativistas, haciendo que se nos reconozca como parte de la sociedad agraria extremeña. Pero sin duda, también es importante conocer cuál es esa realidad que vivimos y a la que nos enfrentamos cada día, cual es la situación de las cooperativas extremeñas en cuanto a gestión de la igualdad y en cuanto a la participación real de las mujeres en las mismas.

Extremadura se caracteriza por ser una región eminentemente agraria, donde las cooperativas agroalimentarias se alzan como el mayor tejido empresarial, siendo además uno de los eslabones más importantes a la hora de fijar la población al territorio. Sin embargo, la realidad y la participación de las mujeres cooperativistas en los órganos representativos y de decisión de las cooperativas es muy baja con respecto a la presencia masculina. Según las estadísticas que se desprenden del Observatorio Socioeconómico del Cooperativismo Agroalimentario Español, en el año

NECESITAMOS HERRAMIENTAS EFECTIVAS que rompan ESTEREOTIPOS Y BARRERAS que LIMITAN NUESTRA PARTICIPACIÓN

2017, tan solo en el 32% de las cooperativas extremeñas contaban con mujeres en su consejo Rector, y tan solo dos de las 242 cooperativas de Extremadura son presididas por una mujer.

Pertenezco a una cooperativa cerecera pequeña, la Sociedad Cooperativa Tornavalle, situada en el término municipal de Tornavacas, en la Comarca del Valle del Jerte, que a su vez pertenece a la cooperativa de segundo grado Agrupación de Cooperativas Valle del Jerte. Más del 50% de las personas socias de la cooperativa Tornavalle son mujeres, el consejo rector está compuesto por siete personas de las cuales cinco son mujeres. Reconozco que esta situación no es muy frecuente en el sector cooperativo agro-alimentario, de hecho de las 15 personas que componen el consejo rector de la Agrupación de Cooperativas tan solo hay dos mujeres.

Por tanto, con estos datos tan determinantes, entiendo que el objetivo de las organizaciones cooperativas extremeñas, junto con la Administración, no puede ser otro que cambiar esta situación, promoviendo e incorporando medidas de igualdad de oportunidades en nuestras cooperativas, a la vez que se diseñan los mecanismos, instrumentos y metodologías necesarios para fortalecer y acompañar al liderazgo femenino en el cooperativismo.

Yo aposté por desarrollar mi proyecto de vida en el mundo rural, aposté por vivir en mi pueblo, en mi comarca, por seguir con el cultivo y la tradición familiar. Como yo lo han hecho muchas mujeres extremeñas y, por tanto, entiendo que debemos ser nosotras las que tomemos las riendas de este cambio: tenemos que perseverar y participar de manera más activas en la vida empresarial de nuestras cooperativas y tenemos que aumentar

nuestra participación y representación en las mismas ocupando el lugar que nos corresponde, con puestos de decisión, de responsabilidad y, por supuesto, liderando los cambios necesarios para que nuestra participación sea real, equitativa y efectiva.

Entiendo que se hace sumamente necesario e indispensable promover la participación efectiva de las mujeres en las cooperativas y en sus órganos de gestión y dirección y necesitamos que se creen e implanten políticas de género en el sector cooperativo que hagan romper las barreras que actualmente limitan nuestra participación, junto con los estereotipos de género y los roles que socialmente se nos han asignado y la naturalización de ciertas conductas que suponen un impedimento a la hora de nuestra participación.

Tenemos que apostar por la puesta en marcha de estas herramientas, velar por que las mismas sean efectivas y accesibles, que estén hechas a la medida de nuestra realidad, que es la realidad de las mujeres que vivimos en pequeños pueblos y somos socias de cooperativas, la realidad de las mujeres cuyo trabajo y prioridad es el campo, medidas que combatan los obstáculos sociales y culturales que impiden nuestra presencia.

De este modo, creando una mayor conciencia, juntas podemos lograr la igualdad y la equidad en las cooperativas, podremos además formar parte del crecimiento y el cambio de nuestro campo, estando presentes. Presentes en el desarrollo de nuestros pueblos y de nuestra economía y, con ello, formar parte activa en nuestras zonas de arraigo.

Las mujeres cooperativistas no tratamos de ser más que nadie, solo tratamos de no ser menos que nadie.



VICTORIA

Real Manzano

La presencia de la mujer en las
COOPERATIVAS es un enriquecimiento
SOCIAL Y FACTOR CLAVE PARA LA DIVERSIDAD
Y EL RELEVO GENERACIONAL



icenciada en Filología Inglesa, durante un tiempo su trabajo estuvo vinculado a la enseñanza hasta que hace varios años, por diversas circunstancias, comenzó a dedicarse a la agricultura. Esta agricultora cultiva cerezas y, desde hace no mucho, castaña. Socia de Coadena, de Navaconcejo (Cáceres), es también miembro del consejo rector de esta cooperativa.

Califica como decisivo el papel que juegan las cooperativas en el desarrollo rural y destaca la contribución que realizan a la permanencia de la población en el medio rural, puesto que son fuente de empleo

¿Crees que se visibiliza el trabajo de la mujer en el mundo rural?

Las mujeres siempre han sido una parte importante en el ámbito rural. Es cierto que antes eran sólo un "complemento", una ayuda a la labor que realizaban los hombres, pero todo esto está cambiando y, poco a poco, son más las mujeres que trabajan de manera profesional en la agricultura y en la ganadería. Creo que no queda otra que hacernos visibles, porque trabajamos en el mundo rural y eso es una realidad, estamos ahí, somos autónomas y capaces y eso se debe ver.

Entonces, ¿la mujer tiene mucho que decir en agricultura?

El papel de la mujer en la agricultura es tan importante como el papel de la mujer en cualquier otro ámbito laboral. Si bien es cierto que en tradicionalmente es el hombre quien ha desempeñado un papel más activo y visible en el ámbito agrario, no debemos olvidar que el trabajo de la mujer siempre ha sido fundamental e imprescindible.

NUESTRA CAPACIDAD PARA COMPROMETERNOS INTRODUCE TRANSFORMACIONES QUE AYUDARÁN A CONSEGUIR EL ÉXITO EN ESA EMPRESA QUE ES LA COOPERATIVA

Por supuesto que la mujer tiene mucho que decir en agricultura, porque aporta otra visión otra forma de valorar y sopesar las cosas. Y es por esa diferencia la permite tener otra perspectiva para lograr, ante determinadas situaciones o decisiones, una solución diferente y una alternativa válida y adecuada

¿Y en las cooperativas?

Lo mismo. Por supuesto que la mujer puede aportar algo diferente. Que haya mujeres en las cooperativas supone un enriquecimiento social y constituye un factor clave para favorecer la diversidad y el relevo generacional. Del mismo modo, la presencia de la mujer en las cooperativas permitirá el aprovechamiento de su talento, de sus capacidades para competir con éxito en este entorno competitivo y cambiante que nos ha tocado vivir.

¿Harían falta más mujeres en las cooperativas?

Una cooperativa es una empresa que debe ser competitiva para sobrevivir y crecer. Para eso hay que modernizarse y un signo de ello es apostar por una diversidad de género. El incremento de la participación de la mujer en las cooperativas es necesario porque supone una base social enriquecedora. Su capacidad para comprometerse de forma activa introducirá transformaciones que ayudarán a conseguir el éxito en esa empresa que es la cooperativa.

¿Faltan iniciativas para que más mujeres den el paso?

Imagino que hay un poco de todo. La falta de iniciativas puede ser también el hecho de estar acomodada a una cotidianidad de la que puede costar mucho trabajo salir porque no se te haya ocurrido que puedes vivir y desarrollarte como persona de otra manera. Y eso se debe quizás a que no tienes apoyos suficientes, a que nadie te ha mostrado que puedes participar en algo que no sólo te enriquecerá a ti como persona, sino que también será de utilidad a la cooperativa, que te ayuda a poder seguir viviendo en el lugar en el que vives.

¿Qué habría que cambiar para que eso no sucediese?

Lo primero debería ser sensibilizar a la mujer hacia una participación más activa en las cooperativas, promover su integración en la gestión y crear condiciones

favorables para dicha participación, como los horarios o desplazamientos. También creo que es muy importante fomentar que las mujeres adquieran la condición de titulares o cotitulares de las explotaciones y hacerles ver que el pago de cuotas a la Seguridad Social al ser trabajadoras en las explotaciones no es un gasto, sino más bien una inversión de futuro.

Pero ¿crees que hay que demostrar más por ser mujer?

Creo que no. Y hablo desde mi experiencia. Yo nunca he tenido que hacerlo, es algo a lo que me niego rotundamente. Yo llego hasta donde llego, hasta donde quiero o puedo llegar.

Y de esa experiencia ¿con qué te quedarías?

Con la sensación enriquecedora de pertenecer a un grupo heterogéneo que comparte objetivos, que tiene intereses comunes y que trabaja y lucha por conseguirlos.

Si pudieses decirle algo a mujeres jóvenes que quieren participar en las cooperativas ¿qué sería?

Adelante. Las mujeres jóvenes normalmente se muestran más activas en cuanto a la participación y siempre es bueno que haya gente joven a nuestro alrededor porque sus aportaciones pueden ser muy enriquecedoras.



ROSANA GALLEGO

TODAS LAS INICIATIVAS DIRIGIDAS LA
CONCILIACIÓN HARÁN MUCHO BIEN AL
PAPEL DE LA MUJER EN EL MUNDO
LABORAL EN GENERAL

icenciada en Derecho por la Universidad de Salamanca, trabaja en Viñaoliva en materia de Comercio Exterior en Extremadura (exportación e importación) desde el año 2003.

Es firme en su convicción de que la unidad hace la fuerza y de que las cooperativas tratan de defender los productos de sus agricultores y ganaderos socios en un mundo cada vez más competitivo y exigente.

¿Cree que la mujer tiene mucho que decir en agricultura?

Sí, claro que hay mucho por decir aún. Avanzamos despacio, pero avanzamos. Creo que el papel de la mujer, y no sólo en la agricultura sino en todos los sectores en general, es un papel en auge que, poco a poco, es cada vez más reconocido aunque aún con mucho por hacer y demostrar. Porque también creo que sí hay que demostrar más por ser mujer.

Si hablamos ya de las cooperativas en concreto, ¿la mujer puede aportar algo diferente?

Por supuesto. En mi opinión y por mi experiencia, las mujeres aportamos, por ejemplo, puntos de vista diferentes, desde otras perspectivas y otras sensibilidades.

En ese sentido, ¿cree que hacen falta más mujeres en las cooperativas?

Creo en la igualdad de oportunidades a igualdad de valía. Y creo fielmente que la diversidad es siempre sumamente positiva.

HAY PROGRESOS, PERO AÚN HAY MUCHO POR LO QUE Luchar PARA QUE EL TRABAJO DE LAS MUJERES SEA MÁS VISIBLE Y RECONOCIDO

Pero la realidad es que hay pocas mujeres, ¿a qué cree que se debe?

Pues creo que existen varias causas para que las mujeres no den el paso y se hagan visibles dentro del sector cooperativo. Para mí, las principales son las tradiciones culturales y la mala política de conciliación familiar y laboral.

Todas las iniciativas y apoyos que se dirijan correctamente a subsanar estos dos problemas harán mucho bien al papel de la mujer en el mundo laboral en general.

Si tenemos eso en cuenta ¿Qué sería necesario para que haya una mayor presencia de la mujer en las cooperativas?

Creo que simplemente prestando un poco de atención a esos dos problemas que ya he mencionado. En mi opinión, con ello, la presencia de la mujer en las cooperativas sería mayor y además en puestos de mayor responsabilidad.

¿Hay realmente una concienciación por visibilizar el trabajo de la mujer en el mundo rural?

Creo que aún hay mucho por lo que luchar, pero también veo progresos. Tenemos que seguir trabajando duro para que la concienciación sea un hecho y el trabajo de las mujeres sea más visible y reconocido.

¿Con qué te quedarías de tu experiencia en estos años en el sector cooperativo?

Con muchas cosas que han sido muy positivas: trabajo en equipo, dar a conocer Extremadura en el mundo y la calidad de nuestros productos, la ilusión de nuestros agricultores por ir avanzando y ser más visibles, el reconocimiento a su trabajo, etc.

Finalmente, ¿le dirías algo a mujeres jóvenes que quieren abrirse camino en el cooperativismo?

¡Ánimo, merece mucho la pena!

A close-up portrait of a woman with long, dark, wavy hair, smiling warmly at the camera. She is wearing red and black earrings. The background is slightly blurred, showing what appears to be a window with greenery outside.

Laura Parra Muñoz

NO HAY UNA CONCIENCIACIÓN REAL POR VISIBILIZAR EL PAPEL DE LA MUJER Y SÓLO PEQUEÑOS APOYOS INSUFICIENTES QUE HAN MEJORADO UN POCO LA SITUACIÓN DE LA MUJER



Graduada en Educación Social, es una joven ganadera de caprino que lleva trabajando en el sector desde los 18 años. Con una amplia formación, es socia de la cooperativa Cooprado de Casar de Cáceres (Cáceres).

Cree que las cooperativas son la base para potenciar el desarrollo económico del medio rural, porque abaratan los costes de producción de sus socios para conseguir un mayor margen de beneficios y ser más competitivos en los mercados mediante compras y ventas comunes que permitan llegar donde de forma individual no se podría y así obtener una mayor viabilidad de las explotaciones.

Una joven ganadera como tú ¿cómo definiría el papel de la mujer en el sector?

El papel de la mujer sigue siendo el mismo de siempre: un trabajo activo que conlleva una gestión económica, una comercialización y una gestión de recursos humanos, aunque siempre a la sombra del hombre. Durante años el patriarcado se ha encargado de invisibilizarlas, pero su trabajo es incuestionable y consiguieron que las mujeres que ahora nos dedicamos a este sector reivindicemos el lugar que nos corresponde y luchemos por una igualdad real. Cada vez más mujeres llevan la gestión de una explotación en el sentido estricto de la palabra, pero aún así es un número muy reducido que además se ven muy sometidas al machismo de un sector todavía muy masculinizado.

Entonces, ¿no crees que haya una concienciación por visibilizar el trabajo de la mujer en el mundo rural?

Creo que no, que no hay una concienciación real por visibilizar el papel de la mujer y sólo pequeñas medidas que han mejorado la situación de la mujer pero que son insuficientes porque, en muchas ocasiones, carecen de apoyos económicos y formativos que hagan posible su desarrollo.

¿Y qué opinas sobre la aportación de la mujer a las cooperativas?

Tenemos mucho que aportar, como una visión conciliadora entre la vida laboral y la familiar, pues nadie mejor que nosotras sabe cuáles son las necesidades. Además, hay que comenzar a cambiar los roles laborales, no hay tareas o puestos para hombres y otros para mujeres.

¿Hacen falta más mujeres en las cooperativas?

Creo que es muy necesario incorporar más mujeres a las cooperativas, sobre todo en los puestos de responsabilidad, porque desde ahí es desde donde podemos trabajar de una manera más profunda en la igualdad.

HAY que EMPoderar a Las mujeres, FAVORECER LA EDUCACIÓN EN IGUALDAD Y ADOPTAR MEDIDAS EFICACES QUE FACILITEN LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER.

¿Por qué crees que más mujeres no dan ese paso?

Por la falta de apoyos. Las mujeres se encuentran en una constante lucha por demostrar lo que valen y a eso le tenemos que sumar que no hay apoyos para conciliar la vida laboral con la familiar y que hay miedo a las etiquetas a las que durante años hemos sido sometidas, como puede ser que las mujeres que nos dedicamos al campo somos consideradas poco femeninas y sufrimos una presión constante por el simple hecho de que nuestro trabajo es analizado y cuestionado al milímetro por el miedo de los hombres a que demostremos que podemos llegar a ser iguales o mejor que ellos.

¿Y cómo se conseguiría una mayor presencia de la mujer en las cooperativas?

Con una mayor presencia de las mujeres en el sector y eso sólo se logra con formación en igualdad para empoderar a las mujeres y que dejen de estar a la sombra, ocupando el lugar que les corresponde, y con educación para acabar así con las etiquetas y con el concepto de que es un sector masculino. Además, son necesarias medidas que faciliten la incorporación de la mujer al mundo rural y de ahí se dé un salto a la participación en las cooperativas, como la conciliación laboral y familiar o la estabilidad económica en el sector, porque ése es uno de los inconvenientes que se nos plantea al incorporarnos al campo.

Precisamente sobre eso, ¿por qué elegiste el sector cooperativo para tu futuro laboral?

Evidentemente el sector cooperativo proporciona un desarrollo económico a mi negocio porque me da una serie de medidas que me facilitan el trabajo, me profesionalizan y me hacen ser más competitiva que de forma individual porque me resultarían económicamente inviable.

¿Crees que el mundo rural es una buena alternativa para los jóvenes?

Para mí, el mundo rural es la mejor opción para todos aquellos que tenemos desarrollado un sentido de pertenencia al territorio, que buscamos una vida relativamente tranquila sin dejar atrás el desarrollo. Creo que es una buena alternativa para aquellos que queremos seguir con nuestras raíces y negocios familiares que nos aportan experiencia y tradición junto con la iniciativa e innovación que aporta la juventud.



Trabaja como ITA en la cooperativa San Miguel Arcángel, de Palomero (Cáceres), donde forma parte además de su Consejo Rector. También es vocal en el Consejo Rector de Acorex, siendo la primera mujer en él, algo en lo que ya tiene experiencia puesto que también lo fue en el de Acenorca. Madre de dos niñas, lleva doce años en el sector cooperativo.

No duda en asegurar que el principal valor del cooperativismo en el medio rural es el social y destaca la importancia de las cooperativas para salvar la carencia de servicios que, en muchas ocasiones, existe en las zonas rurales y para que sus socios consigan los mejores precios por su producción.

M^a DOLORES PANIAGUAS PUERTAS

cada vez se incorporan menos mujeres
AL CAMPO Y DEBEMOS AYUDARLAS a ser
VISIBLES

DE MIS AÑOS EN EL COOPERATIVISMO ME QUEDARÍA CON EL “LO CONSEGUIMOS” DESPUÉS DE LUCHAR POR UN PROYECTO

¿Hay concienciación por visibilizar el trabajo de la mujer en el mundo rural?

Creo que las primeras que deben hacerse visibles son las mujeres, al menos en mi sector, que es el de la aceituna. Cada vez se incorporan menos mujeres al campo y creo que debemos ayudarlas a ser visibles.

¿Cuál es el motivo por el que esas mujeres no se hacen visibles?

En algunos casos he podido comprobar que es el miedo a lo desconocido. Creo que es el principal factor: el miedo. En otras ocasiones es porque piensan que les puede quitar mucho tiempo para conciliar familia y trabajo, porque lo han estado viviendo con sus padres, hermanos, etc.

¿Y cómo se podría cambiar esa situación?

Posiblemente la formación es un buen medio para empezar. Creo que con la formación necesaria y contando con testimonios de mujeres que han formado parte de Consejos Rectores se puede hacer ver a otras mujeres que si se quiere, se puede.

¿Qué aporta la mujer a la cooperativa?

Aportan algo diferente. Las mujeres somos más previsoras y casi siempre trasladan las decisiones al futuro, preguntándose “¿y si lo hago que puede pasar?”. Y eso es muy bueno, porque tomar decisiones sin pensar en el futuro ha traído consecuencias muy graves.

Entonces, ¿hacen falta más mujeres en las cooperativas?

Hacen falta más mujeres, claro que sí. Y también hombres. Debido al despoblamiento cada vez son más las explotaciones que quedan abandonadas y no nos vendría mal contar con relevos. Cuantos más seamos, mejor.

Llevas 12 años en el sector cooperativo ¿con qué te quedarías?

No sabría decirlo porque han sido muchas cosas. Me llevo experiencia, muchísima experiencia; buenos y malos momentos; charlas muy enriquecedoras y otras no tanto; pero quizás destacaría ese momento en el que, después de luchar tanto por un proyecto junto al resto de compañeros de viaje, dices “lo conseguimos”.

¿Crees que hay que demostrar más por ser mujer?

Sí. Aún nos queda mucho trabajo por hacer en este sentido, porque en ocasiones tenemos que demostrar que podemos hacer las cosas igual de bien como un hombre. Y a algunos hombres aún les cuesta reconocerlo.

¿Qué mensaje enviarías a mujeres jóvenes que quieren incorporarse?

Que estamos para ayudarlas en todo, que disponen de muchos medios para conseguir información, que sean valientes y se atrevan a luchar por lo que quieren, que no tengan miedo y lo hagan ver, y que equivocarse es bueno en ocasiones porque se aprende.



GUADALUPE GONZÁLEZ

CUANDO NOSOTRAS NOS CREAMOS QUE
PODEMOS SER IGUALES QUE ELLOS,
ENTONCES TENDREMOS UNA IGUALDAD



Desde hace 12 años, es miembro del consejo rector de la cooperativa Tornavalle, de Tornavacas (Cáceres), donde ocupa uno de los puestos de vocal. Es además, juez de paz de su localidad. La primera mujer en ocupar ese puesto. Por eso, se define como una mujer que ha roto muchas cadenas, al ser la única mujer que formaba parte de diversas asociaciones cuando estas se crearon.

No duda en decir que la unión y la competitividad son los principales valores del cooperativismo en el medio rural. Y duda mucho menos en asegurar que las mujeres pueden aportar muchísimo en todos los ámbitos sociales y económicos.

¿Hay realmente una concienciación por visibilizar la mujer?

Creo que no, que no hay una concienciación real. Y creo también que aún necesitamos trabajar intensamente ese tema, para que se vea el trabajo real que hace la mujer en el mundo rural, que es mucho.

¿Y qué haría falta para concienciar?

Cambiar la mentalidad de las propias mujeres, que crean que realmente valen exactamente lo mismo que cualquier hombre. No somos más que los hombres, pero tampoco menos. Y cuando nosotras nos creamos que podemos ser iguales que ellos, entonces tendremos una igualdad. Pero, como decía, primero tenemos que creérnoslo nosotras. Porque hay muchas mujeres acomodadas y nos olvidamos de la lucha.

¿Cuál crees que es el papel de la mujer en la agricultura?

El mismo que el de un hombre, ni más ni menos. El papel de la mujer en la agricultura es el de trabajar la tierra como hace y como ha hecho siempre. Y lo que queremos es que nuestra opinión valga lo mismo que cualquier otra opinión y que se tenga en cuenta.

Necesitamos movilizar a esas mujeres que no se atreven a dar el paso.

Que nadie se lleve a equívoco, que no se trata de discriminar ahora a los hombres. Se trata de que a las mujeres nos valoren igual que a los hombres, porque nuestra opinión es igual de válida.

¿Y cree que en agricultura la mujer tiene mucho que decir?

Claro que sí, las mujeres tenemos mucho que aportar en todos los ámbitos, pero por desgracia se nos exige mucho y eso no se hace con los hombres. Tenemos que luchar porque nuestro papel sea igual, por nuestras ideas, por la igualdad, por la competitividad, por las cooperativas.

Muchas mujeres trabajan en agricultura o ganadería durante todo el año, como su trabajo que es; otras, entre las que me incluyo yo, sólo durante la recolección, pero la diferencia está en que nos preocupemos por ese trabajo. Que no sea durante un periodo de tiempo y ya está. Hay que formarse y preocuparse por ello. Aunque yo no trabaje la tierra durante todo el año sí estoy al día de todo lo que pasa, de lo que hay que hacer en cada momento, de qué opción es mejor o peor, etc.

¿Y en las cooperativas?, ¿la mujer puede aportar algo diferente?

Sin ninguna duda. Sí, claro que la mujer puede aportar mucho a las cooperativas. Y aportar además algo diferente, porque tenemos una visión distinta a la de los hombres. Y eso se ve en los consejos rectores. Las mujeres vamos más allá, pensamos en el futuro. Los hombres, en el presente. Y eso es precisamente lo bueno, que exista ese equilibrio y que nos complementemos como iguales.

¿Qué falta para que mujeres den el paso y se hagan visibles dentro del sector cooperativo?

Creo que lo que necesitamos es movilizar a esas mujeres que no se atreven. Y para ello es necesario formación dirigida específicamente a mujer en el sector agrario, porque hay un sector que está muy acomodado. Muchas mujeres no consideran que el trabajo en el campo es de sus maridos, que no les afecta, que es cosa de ellos y, por tanto, que a las asambleas de las cooperativas, a los consejos rectores... vayan ellos. Es muy cómodo quedarse en casa, pero si queremos conseguir algo, llegar a donde estamos pretendiendo llegar, desde luego de esta forma no se puede.

¿Con qué te quedarías de tu experiencia en estos años en el sector cooperativo?

Con todas las barreras que hemos superado. Y también con la forma en la que vivo ahora la agricultura, que es más intensa desde que me he implicado en el consejo rector de mi cooperativa. Ahora la vivo como parte de mí, no como algo ajeno. Para mí, estar en el sector cooperativo de forma activa ha sido un beneficio en todos los sentidos, porque es como si me hubiese liberado como persona y como mujer, ya que siento que tengo capacidad para estar en cualquier sitio sin ningún problema y a la misma altura que los demás. Y eso hace que no me esté aislando. En este tiempo he dado mucho, pero he recibido muchísimo más. Es una satisfacción personal y es con lo que me quedo.

¿Qué les dirías a mujeres jóvenes que quieren abrirse camino en el cooperativismo?

Que sigan. Que se abran ese camino, porque esto es una cosa nuestra y hay que estar ahí. Y que si estamos trabajándolo hay que vivirlo. Pero es que animo a todas las mujeres a que formen parte de cooperativas, asociaciones, etc. porque todo es enriquecedor y de todo te vas quedando con algo. Y si queremos una igualdad real, tenemos que demostrarla y, para eso, hay que estar ahí.

A portrait of a woman with dark, curly hair, smiling warmly. The image is partially obscured by a purple graphic overlay on the right side. The text is overlaid on the bottom portion of the image.

Eva María Palomo Mateos

Necesitamos creernos que estamos
a la misma altura, que estamos
capacitadas y que podemos hacerlo

Gerente de la Cooperativa Agrícola San Rafael de Pizarro (Badajoz), donde trabaja desde el año 2003. Se define como una mujer comprometida, responsable, optimista, dinámica y socializadora.

Defiende el servicio que da una cooperativa a sus socios y al medio rural como el principal valor del cooperativismo, destacando el vínculo de solidaridad que existe hacia los demás y la unión que supone en el medio rural frente al aislamiento de las personas en las abarrotadas urbes. Así, cree firmemente que es gran lección de vida para las siguientes generaciones: el cooperativismo es una gran familia que siente la necesidad de estar unida para hacerse fuerte.

¿Cuál es el papel de la mujer en la agricultura? ¿Puede aportar algo diferente a las cooperativas?

Un papel primordial, sin duda. Junto al hombre forma el tándem perfecto. Aunque han estado en un segundo plano, quizás por miedo a ser juzgadas, siempre estaban ahí. La mujer tiene mucho que decir y aportar a las cooperativas. Tenemos un punto de vista más crítico, somos más exigentes, perspicaces, buscamos más alternativas ante cualquier adversidad, porque eso es innato en nosotras. Donde un hombre ve un punto negro en un folio en blanco que le impide que lo pueda usar, la mujer ve un folio en blanco lleno de posibilidades con un pequeño punto negro. Es cuestión de perspectivas, no de ser ni mejor ni peor, diferentes para complementarnos.

¿Cree que hacen falta más mujeres en las cooperativas?

No sé si hacen falta más mujeres o no, lo que sí hace falta es que empiecen a creerse que no estamos en un eslabón más bajo que los hombres, que estamos a la misma altura, y que estamos igual capacitadas que ellos. Nadie nace sabiendo, ya sea hombre o mujer, todo se va aprendiendo con esfuerzo y dedicación.

¿Y por qué no dan el paso?

Porque hasta ahora nos han estado haciendo creer que eso era cosa de hombres. En mi caso, tuve la suerte de tener una madre pionera, luchadora, con visión de futuro y que no permitía que ninguna persona creyese que era más que ella y, mucho menos, por el hecho de ser mujer.

Tal vez lo primero sea nuestra concienciación, que podemos y que no debemos permitir que nadie nos diga lo contrario. Igual que una mujer puede gestionar el hogar, la educación de los hijos, la economía y bienestar de la familia, puede hacerlo en la cooperativa y conseguir grandes objetivos siempre y cuando se lo proponga.

NO ES CUESTIÓN DE GÉNERO, ES CUESTIÓN DE TENER UNA VISIÓN DIFERENTE Y, EN ESO, LAS MUJERES PODEMOS APORTAR MUCHO

En tal caso, ¿qué sería necesario?

Lo primero, vincularnos. Hay muchas socias en las cooperativas que no se vinculan. Tradicionalmente es el hombre quien decide lo que va a sembrar, cómo va a trabajar su explotación o cuándo cosechar; pero hoy día hay muchos más factores, como la competitividad, el cada vez mayor respecto al medio ambiente, la numerosa legislación que debemos de cumplir de forma minuciosa, etc. Y eso lo puede desarrollar e interpretar tan bien una mujer como un hombre.

¿Con qué te quedarías de tu experiencia en estos años en el sector cooperativo?

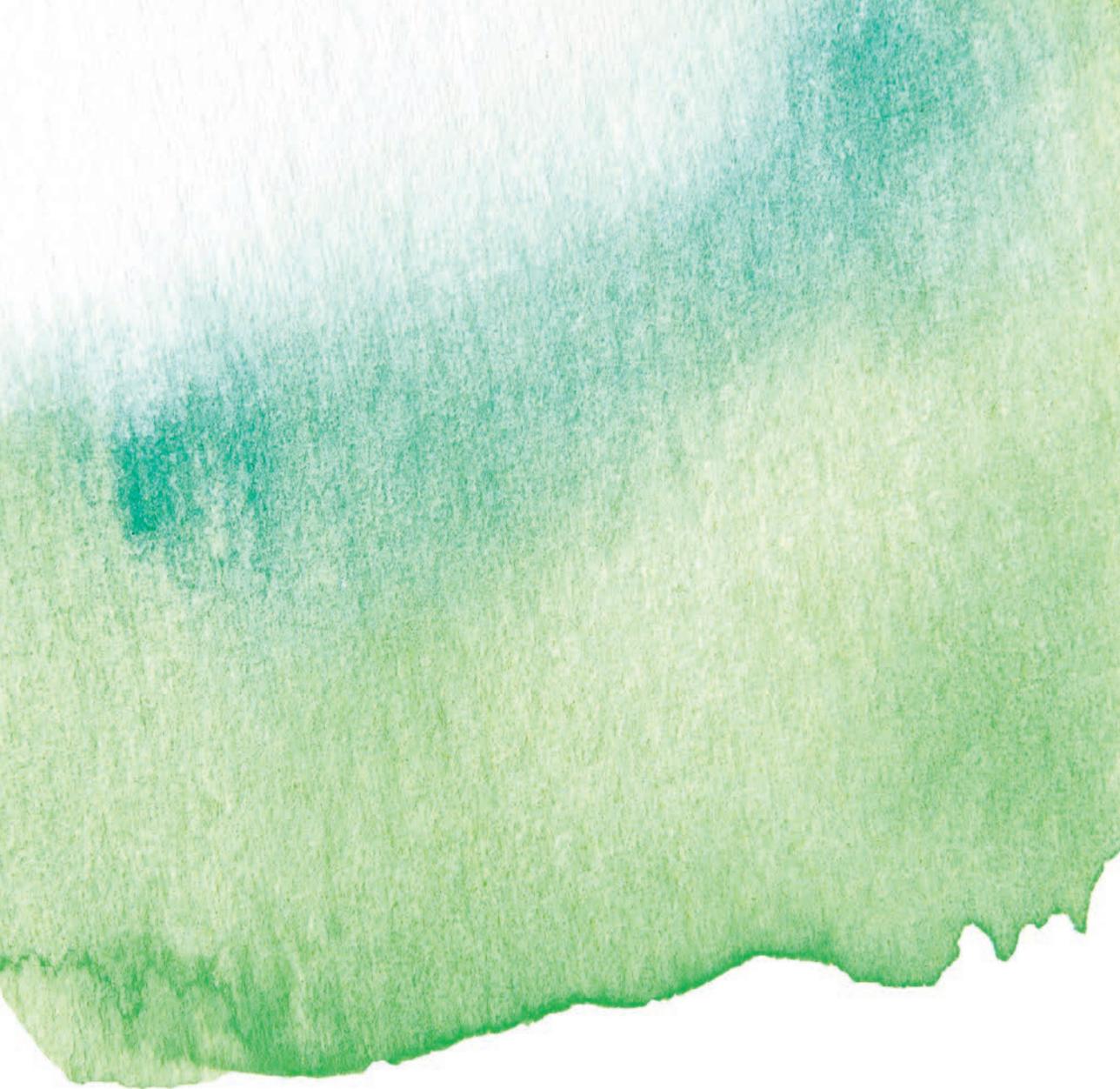
Mi experiencia en mi cooperativa ha sido totalmente positiva. Desde el primer momento pude conciliar mi vida laboral con la familiar ya que acababa de ser madre, nunca he recibido un trato diferente y todos, hombres y mujeres, formamos un gran equipo que trabaja con ilusión.

Entonces, ¿hay que demostrar más por ser mujer?

Desgraciadamente sí, aunque también depende del puesto de trabajo que se desarrolle. En la gestión cooperativa la mujer no tiene que demostrar nada, porque en mi cooperativa ha habido mujeres en el Consejo Rector con un conocimiento y una visión de la cooperativa y de su funcionamiento más amplia que muchos, muchos otros hombres. Y he repetido muchos.

¿Qué le dirías que mujeres jóvenes que quieren abrirse camino en el cooperativismo?

Que tengan aptitud, ilusión, compromiso y vinculación en el cooperativismo; que no permitan que nada ni nadie les haga sentirse menos valiosas; que no tengan miedo a informarse, a formarse; que se sientan orgullosas de dar ese paso, de pertenecer a una cooperativa y ser partícipe de su día a día, de sus logros y objetivos; y que honremos a todas esas mujeres que, antes de nosotras, fueron abriendo el camino y haciéndonoslo hoy más fácil para que podamos tener hoy las mismas oportunidades.



"Actuación financiada en el marco del Convenio entre el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Cooperativas Agroalimentarias de España, U. de Coop., de concesión de subvenciones previstas nominativamente en los presupuestos generales del estado para el año 2018, para el desarrollo de diversas actividades de mejora de la competitividad y modernización de las cooperativas agroalimentarias y la formación, igualdad y rejuvenecimiento en consejos rectores".